

- [Esto somos](#)
-

Introduzca las palabras c 



... a diario...

- [Entrevistas](#)
- [La opinión](#)
- [Los Proust](#)
- [Prueba con esto](#)
- [Vídeos](#)

Clasificado por categorías / [Cristina Fallaras](#), [Destacados](#), [La opinión](#)

Más de: [Francisco Casavella](#), [Miguel Angel Martín](#), [Miqui Otero](#), [Oscar Aibar](#)

Tres chicos de barrio

Publicado en 07 febrero 2011 por sigueleyendo

De cómo Óscar Aibar llegó con un guión escrito por Casavella después de El Triunfo y se lo entregó al escritor Miqui Otero, primo del desaparecido autor.



Desde el principio de los tiempos, los Karabumbas, una tribu del África Negra, llevan a cabo un rito iniciático consistente en ingerir un brebaje disuelto en el agua de un arroyo. El iniciado, tras la ingestión, no puede dejar de entonar convulsos cánticos durante días, y aun durante años. Este estado de posesión es conocido en términos médicos occidentales como RITMOMANÍA. Un cúmulo de azares hizo que la ceremonia karmbumbera influyese de forma decisiva en una de las páginas recientes de nuestra Historia.

(Arranque de la sinopsis de *Ritmomanía*, el guión inédito de **Francisco Casavella**)



Miqui Otero, a la izquierda, y Óscar Aibar el día en que éste le entregó el guión.

Esta foto y la de portada son de **MIREYA DE SAGARRA**.

CRISTINA FALLARÁS

Hubo una época en la que los escritores se cruzaban con los delincuentes habituales y compartían copas. Eran tiempos de comiqueros y la heroína estaba dejando las calles, tiempos de putas y gitanos en los que algunos escritores se buscaban dentro en lugar de mostrarse fuera. No sólo eran chicos de barrio, pero los chicos de barrio eran los mejores.

En una Barcelona a punto de ser olímpica se encontraron **Francisco Casavella** y **Óscar Aibar**. El primero había publicado hacía nada *El Triunfo* (1990). Aibar, la serie *Atolladero Texas* (Makoki), con **Miguel Ángel Martín**, de la que saldría la película *Atolladero*. Es seguro que Casavella leía sus guiones para las revistas de cómic Zona 84, Tótem, El Víbora, Cimoc o Makoki. Era esa época. En Nou Barris y la Zona Franca crecían los últimos demonios y en la calle de la Cera del Chino los gitanos alternaban con insumisos y libertarios junto al portal en el que nació **Manolo Vázquez Montalbán**.

Cuando se conocieron, el escritor acababa de recibir un cheque de un millón de pesetas por los derechos de *El Triunfo* para cine, y Aibar recuerda que le habían prometido el rodaje cuando acabaran las olimpiadas. Las olimpiadas marcaron un antes y un después de casi todo, y el guión que se rodó finalmente no era el de *El Triunfo*, sino el de una película llamada *Antártida* que lanzó a su director, **Manuel Huerga**, y convirtió a **Ariadna Gil** en heroína. Pero volvamos al millón, porque un millón de pesetas para un chico de barrio, currante de 'La Caixa', era un dineral, el mismo que se fundieron los dos amigos antes de que Casavella vendiera otra vez los derechos para seguir fundiendo, y otra vez, y otra.

“Él tenía entonces una visión del cine que se ceñía al dinero de los adelantos. Luego se lo empezó a tomar más en serio, y le dolía que no se hubiera hecho una buena versión de aquella novela”. En el recuerdo de Aibar, Casavella era un tipo “con muchas esquinas”, de fácil enemistad, de broncas. Le gusta Casavella, le gusta recordarlo. “Era un escritor irlandés, de beber, pelearse y escribir”, explica, “Francis no se parecía a nada de los que se ha hecho nunca”. Salían a la calle, a ver a quién le partían la cara. “Yo he conocido escritores puros, como Atxaga, pero él era irlandés”.

Casavella tenía unos 28 y Aibar 24 cuando decidieron la película. El escritor pergeñó un guión sobre el tránsito de la adolescencia a la madurez y esas cosas que a él le interesaban, un guión delirante y fantástico. A Aibar le tocaba dirigir la película, que iba a protagonizar **Gabino Diego**. Pero algo después, no mucho tiempo después, los dos amigos se cabrearon, dicen que mujer mediante, y el director de cine se largó a Madrid. Fue allí donde, hace ahora dos años y dos meses, le hundió la noticia de la muerte del escritor, sin haber retomado el hilo que los unía.

LA IDEA

Cuando Óscar Aibar apareció en el local de la calle de la Luna donde se hace Sigueleyendo, llegaba con varias ideas. La que nos importa hoy: “tengo un guión inédito de Casavella, de aquella época, y quiero entregárselo a **Miqui Otero**, aquí en la Luna”. Sí, Miqui Otero.

Siempre me han gustado los chicos de barrio. Los chicos de barrio suelen dar lugar a hombres cabales, serios en el trabajo, bestias en la entrega y divertidos en el alcohol. En Barcelona, los mejores exponentes escritos han sido **Juan Marsé** y Francisco Casavella, hondos, sabios y golfos.

Me quedo en Casavella.

Ahora parece que han tomado el relevo **Kiko Amat** y Miqui Otero. Eso dicen los que saben.

Me quedo en Otero.

Primo de Francisco Casavella, nació como él en el barcelonés barrio de San Antonio, el de los libros de viejo, punta de Ensanche que se cuela entre el Chino y Poblesec. Y como él, conserva el alma de gallego errante. La publicación el año pasado de *Hilo Musical* (Alpha Decay) lo ha colocado en el centro de lo que viene bueno. Pero él sabe que lo mejor se fue: el primo mayor, la gran esperanza blanca de una generación dudosa, el tipo con flequillo de posguerra que bailaba la conga. Por eso recibe con emoción el guión que le entrega Aibar. Lo trae en una caja de cartón, envuelto en un plástico que el tiempo ha endurecido en amarillo. Sobre el primer folio: “**RITMOMANÍA. Tratamiento y sinopsis para el largometraje original de Francisco Casavella**”. Dentro, el mecanografiado de los folios es un viaje en el tiempo. Y la forma en la que algunos de ellos están hechos a base de pegar recortes sobre recortes de párrafos, un viaje al método.

“Para mí, esto es un acto de reconciliación con Casavella”, confiesa Aibar.

Los hombres que fueron chicos de barrio guardan el guión del amigo durante años, incluso rebasada la amistad, y luego un día deciden la entrega.

Yo creo que ya no existen los escritores que se cruzan con delincuentes habituales de los que comparten copas, ni los cómics, ni los insumisos, ni barrios con demonios últimos como la Zona Franca. Ahora las cosas son otras. Pero el escritor Miqui Otero tiene un guión inédito de Francisco Casavella que durante años ha guardado Oscar Aibar. Tres chicos de barrio.

(El guión está escrito allá por los Juegos Olímpicos de Barcelona. Sin embargo, leyendo el arranque que sigue, cualquiera puede dibujar el mapa de lo que vendría)

ARRANQUE DE LA MEMORIA EXPLICATIVA DEL PROYECTO

Francisco Casavella

La idea de RITMOMANÍA surge un día, hace ya bastantes años, cuando en la enciclopedia Espasa encontré la siguiente definición: “Ritmomanía: Psicopatía. Especie de tic psíquico que obliga al enfermo a canturrear continuamente”. Una extraña relación se produjo entonces: una historia de formación, el típico relato que culmina con el paso de la adolescencia a los primeros y cautos pasos en la madurez, podía ser contado como una enfermedad, o mejor, como una enfermedad accidental, cómica, que coronara una enfermedad espiritual -la crisis de la adolescencia-; o más difícil todavía, una enfermedad que hiciera que el protagonista asumiera de repente, y por exceso, muchas de las cualidades que siempre había querido

poseer: tener ritmo, ser un héroe. Una enfermedad tropical, una enfermedad tropical, en un trasfondo político, una enfermedad tropical en un trasfondo político idóneo, con guineanos independentistas, estudiantes antifranquistas, actores en películas de los estudios de Iquino y Balcázar que acaban siendo chivatos de la policía o chicas de alterne, chicos y chicas ye-yé, la Barcelona de los años 60, relaciones adolescentes en las que se expresara verdaderamente el dolor.



¡Comparte! |

Mi piace 2€

6

3 Comentarios para este post

1. *Envidioso* Says:
[febrero 7th, 2011 en 12:08](#)

¿Es cierto que se chuparon una botella de ron antillano entre los dos? ¿El Miqui se animará a terminar lo que inició el Francis? ¿Luna 1, ese boliche con nombre de satélite soviético y redacción de Sigueleyendo, está abierto para la gente de a pie? ¿Se puede ir de visita? ¿Hay que llevar una botella de algo?

2. *Saritisima* Says:
[febrero 7th, 2011 en 13:05](#)

a mi también me gustan los chicos de barrio, cristina. son los que más rinden en todos los sentidos. pero yo me quedo con marsé.

3. *La Montiel* Says:
[febrero 7th, 2011 en 13:09](#)

Depende pa' qué, bonita; depende pa' qué.

1 Vínculos de referencia para este artículo

1. [Tweets that mention Tres chicos de barrio | sigueleyendo.es -- Topsy.com](#) Dice:
[febrero 7th, 2011 en 12:11](#)

[...] This post was mentioned on Twitter by sigueleyendo, sigueleyendo, Paula Arantzazu Ruiz, Miguel Ramirez, cristina fallarás and others. cristina fallarás said: Aparece un guión inédito de Casavella. Lo guardaba Oscar Aibar. Aquí lo cuento:
<http://www.sigueleyendo.es/2011/02/07/tres-chicos-de-barrio/> [...]

Dejar una respuesta

Nombre (requerido)

Correo (no será publicado) (requerido)